

Universidad de Oviedo David Alvargonzález y Gustavo Bueno, ambos miembros de ARP.

Tras desgranar los motivos que dieron lugar al nacimiento de ARP, los fines que persigue la asociación y los planteamientos de la revista, los intervinientes hicieron un llamamiento a la participación activa y militante ante el avance del pensamiento irracional, una lacra finisecular destructiva y peligrosa. Finalmente, Gustavo Bueno planteó unas reflexiones en torno al significado de los términos *racional, crítica, tolerancia y escepticismo*, señalando su ambigüedad y la necesidad de perfilar su contenido significativo, tal vez mediante la práctica misma de la asociación y la revista.

El número y la calidad del público asistente, así como su participación tanto en el coloquio del acto como en la animada charla informal posterior, permiten esperar un rápido y fructífero crecimiento del movimiento escéptico en Asturias, una tierra históricamente caracterizada no por haber cedido a la seducción de los endebles planteamientos irracionales, sino por su comportamiento recio y combativo, propio de gentes que, con los pies en la tierra, han sabido y saben extraer vida de sus mismas entrañas.

JOSÉ MARÍA BELLO

## 550 divulgadores y científicos abogan en Granada por poner freno a la pseudociencia

“Es urgente incrementar la cultura científica de la población. La información científica es una fecundísima semilla para el desarrollo social, económico y político de los pueblos. Como se ha repetido a lo largo del congreso, el conocimiento debe ser considerado de enorme valor estratégico. La complicidad entre los científicos y el resto de los ciudadanos es una excepcional celebración de la democracia. Pero es que además esa nueva cultura

contribuiría a frenar las supercherías disfrazadas de ciencia, aumentaría la capacidad crítica de los ciudadanos, derribaría miedos y supersticiones, haría a los seres humanos más libres y más audaces. Los enemigos a batir por la ciencia son los mismos que los de la filosofía, el arte o la literatura, esto es, la incultura, el oscurantismo, la barbarie, la miseria, la explotación humana”.

Lo anterior es el último párrafo de las conclusiones del I Congreso sobre Comunicación Social de la Ciencia, que se celebró en Granada del 25 al 27 de marzo y contó con más de 550 participantes de quince países. El éxito de la convocatoria realizada por el Parque de las Ciencias, cuya dirección corre a cargo de Ernesto Páramo, se tradujo en tres días intensos de convivencia entre científicos, divulgadores y educadores. Unas jornadas en las que ARP - Sociedad para el

Avance del Pensamiento Crítico estuvo representada por Félix Ares, Javier Armentia, David Galadí, Ramón Núñez, Fernando Savater, Manuel Toharia y Victoria Toro, entre otros, sin olvidar al propio Páramo.

Ya desde la sesión inaugural quedó claro que una de las principales preocupaciones de los congregados en la ciudad de La Alhambra es el auge de la irracionalidad. Sentencias como la de Savater advirtiendo que “la lucha ahora es la cruzada contra la ignorancia”; gran parte de la conferencia del académico y escritor Antonio Muñoz Molina [ver entrevista en este mismo número]; las agudas intervenciones de Toharia; y la magnífica recepción dispensada por los asistentes al número 3 de EL ESCÉPTICO y a la ponencia conjunta de Armentia, Toro y el autor de estas líneas evidenciaron que la época

de la pasividad, de dejar hacer a los embaucadores, lleva camino de pasar a la historia.

Especialmente significativo fue el hecho de que la participación oficial de ARP, concebida inicialmente como un taller simultáneo a otro de Atapuerca, fue reconvertida sobre la marcha en una intervención plenaria, dado que muchos asistentes manifestaron a la organización su pesar por tener que elegir entre un taller dedicado a la exposición de los hallazgos paleoantropológicos de la sierra burgalesa y otro centrado en los riesgos del auge de la pseudociencia. El re-



Cortesía del Parque de las Ciencias de Granada.

Fernando Savater, Ernesto Páramo y Antonio Fernandez Rañada, en la sesión de apertura.

sultado fue una sesión en la que tuvimos el placer de compartir estrado con Eduald Carbonell y José María Bermúdez de Castro, bajo la moderación de Melchor Sainz-Pardo, director de *El Ideal*.

Pero tan importante como lo que ocurrió en el salón de actos, fueron las conversaciones informales en los pasillos o durante las salidas nocturnas por Granada. Merecen, asimismo, especial mención el trabajo de Javier Medina y Javier Ruiz, que coordinaban una organización que se desvivió por ponernos todas las facilidades para hacer nuestro trabajo y nos colmó de atenciones, y el apoyo recibido de Nieves Gordón y Fernando Jáuregui, amigos del Planetario de Pamplona a los que ARP tiene mucho que agradecer por su siempre desinteresado respaldo.

L.A.G.